

143.000 LECTORES
NOS LEEN Y
NOS CREEN

38
Años



LA LIBERTAD

CON LA FUERZA DE LA VERDAD

¿Retornamos a la Edad Primitiva...?, o ¿entramos a la Edad Racional?



Por Humberto Rojas Rodríguez

En la **Edad Primitiva**: La **humanidad no cambiaba el medio**, cumplía un ciclo de vida, como todos los demás seres vivos; se integraba a la naturaleza. La humanidad, no era determinativa sobre el medio natural; se homologaba a él, en forma natural; no era determinativa de sí misma. **No existía la acumulación de bienes**, por tanto, tampoco **Intereses Particulares**, ni lucha de clases e imperios, ni contradicciones antagónicas, tampoco la política. Los seres humanos hacían parte de la evolución natural; evolucionaban por **necesidad**.

Paso siguiente, se dio La **Edad de los Intereses Particulares**, que tuvo origen en la **acumulación** de cosechas, y en la **diferencia de acumulación**, posterior al descubrimiento del cultivo; como consecuencia aparecieron los intereses particulares y la política. En esta Edad, la humanidad inició el **cambio del medio**; inició un ciclo de vida diferente a todos los animales y vegetales; inició la **determinación** sobre el medio y, la autodeterminación. Se dio origen a lo **artificial** (*la civilización*). La humanidad, entró de lleno en esta edad a ser dirigida por los Intereses Particulares, quedando el medio natural y la sociedad supeditados a estos. En esta Edad la **necesidad** sigue siendo fundamental, pero la dirección de nuestro mundo está sujeta y determinada por los Intereses Particulares; la necesidad pasó a servicio de los intereses particulares. Durante 12 mil años (*de civilización*) transcurridos, hubo una constante: el **mundo a disposición** (*dirigido*) **de los intereses particulares**; arrojando una **cultura de interés** particular en **toda** la humanidad.

En este momento, la humanidad tiene dos opciones:

Retornar a la Edad Primitiva: no es una opción, es el camino natural a seguir por la humanidad, al agotarse la edad de los intereses particulares, por la descomposición que ella misma contiene, la civilización estalla, se destruye, retornando los sobrevivientes a la edad

primitiva. El retorno humano a la Edad Primitiva, previa ignición de la civilización que vivimos, es plenamente factible, de no darse un cambio.

Iniciar el camino a la Edad Racional (*Cambio propuesto*): por ser similar a lo natural y **racional**, alarga el ciclo e impide que se destruya la civilización; evitando que el futuro próximo sea el retorno a la edad primitiva.

La humanidad, impulsada por la **necesidad**, por el **conocimiento**, por la **autodeterminación**, por la **determinación sobre el medio** y, al ser direccionada por los **maestros filósofos** puede cambiar el ciclo en el final de la Edad de los Intereses e iniciar **la Edad Racional**, proyectando la especie sobre el planeta, para lo cual, es requisito imprescindible asimilarse a lo natural: vivir, proyectar, conforme a las leyes de la naturaleza y de la civilización; **dándose equilibrio entre lo natural y lo artificial:** entre la naturaleza y la civilización. Equilibrio que se ha perdido en detrimento de lo natural.

Al entrar la humanidad a la racionalidad, se rompe el comportamiento de evolución y desarrollo de los intereses particulares, se da un cambio, por vía **determinativa humana**; al plantearlo en un mismo momento histórico y de conciencia, se dará por tanto, **Unidad Global**.

En la Edad Racional, la humanidad logrará: **corregir** su relación, con el medio natural; dar **equilibrio** entre lo social – humano y lo particular; se lograría el **retorno del Estado a su función natural:** lo social – lo humano – lo natural – la civilización: **lo común**.

Como observamos, la humanidad dispone de una sola alternativa, así que tiene que definirse oportunamente. La Necesidad y la Unidad, crean a la vez, la fuerza requerida para que se dé **una nueva cultura**, que supere el peso, o resistencia de la cultura anterior.